

## SABIDURÍA DESDE LAS CELDAS

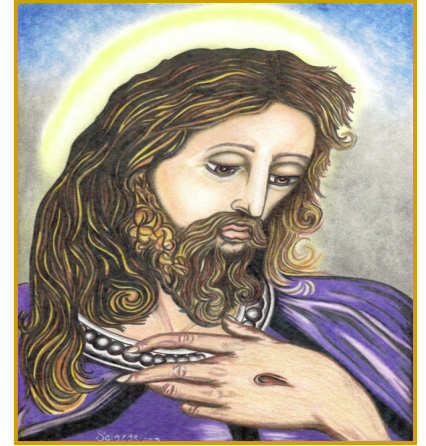
Cada vez que he pasado tiempo con mi madre, he sentido su amor incondicional. Y sé que es un hecho que no importa lo que he cometido, ella me ama y siempre me amara. Ella continúa mostrándome su amor incondicional cada día, porque ella siempre ha estado ahí para mí. Siempre he sabido del amor incondicional de mi madre hacia mí, y me entristece el admitir que he tomado ventaja de su amor incondicional.

Mi familia se enojaba con mi madre porque cada vez que me metía en problemas, que era a menudo, ella siempre estaba ahí para sacarme. Si me encarcelaban y había fianza, ella pagaba la fianza. Aunque ella no tuviese dinero para sacarme, ella pedía dinero prestado.

Mi familia le decía a mi madre que me dejara en la cárcel para que yo pudiera crecer y aprender, pero ella nunca les escucho y siempre venía a rescatarme.

A menudo me pregunto, "¿Por qué mi madre me ama tanto, cuando no he hecho nada por ella, más que causarle dolores de cabeza?" No fue hasta que tuve a mi hija, que yo fui capaz de entender a mi madre y que los padres harían cualquier cosa para sus hijos.

- Erik, quien está en una Prisión Estatal de California.



Arte hecho por J. Salazar

## RITO PENITENCIAL

**Señor, ten piedad.**

**Cristo, ten piedad.**

**Señor, ten piedad.**

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

**R. Amén.**

## ORACIÓN INICIAL

Oremos juntos:

Señor,

Tu nos pides que te sigamos y hemos sido testigos de las grandes obras que has hecho.

Danos la fuerza para creer que todavía estás con nosotros ya que nos hablas por medio de tu Palabra, y el coraje para seguir tu trabajo de construir tu reino de justicia, verdad y amor.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. **R. Amén.**



# LITURGIA DE LA PALABRA

## Primera Lectura: Hechos 1, 1-11

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí acerca de todo lo que Jesús hizo y enseñó, hasta el día en que ascendió al cielo, después de dar sus instrucciones, por medio del Espíritu Santo, a los apóstoles que había elegido. A ellos se les apareció después de la pasión, les dio numerosas pruebas de que estaba vivo y durante cuarenta días se dejó ver por ellos y les habló del Reino de Dios. Un día, estando con ellos a la mesa, les mandó: “No se alejen de Jerusalén. Aguarden aquí a que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que ya les he hablado: Juan bautizó con agua; dentro de pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo”. Los ahí reunidos le preguntaban: “Señor, ¿ahora sí vas a restablecer la soberanía de Israel?” Jesús les contestó: “A ustedes no les toca conocer el tiempo y la hora que el Padre ha determinado con su autoridad; pero cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes, los llenará de fortaleza y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los últimos rincones de la tierra”. Dicho esto, se fue elevando a la vista de ellos, hasta que una nube lo ocultó a sus ojos. Mientras miraban fijamente al cielo, viéndolo alejarse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: “Galileos, ¿qué hacen allí parados, mirando al cielo? Ese mismo Jesús que los ha dejado para subir al cielo, volverá como lo han visto alejarse”.

Palabra de Dios.

**R. Te alabamos, Señor.**

## Salmo Responsorial: Salmo 46, 2-3. 6-7. 8-9

**R. Entre voces de júbilo, Dios asciende a su trono. Aleluya.**

Aplaudan, pueblos todos,  
aclamen al Señor, de gozos llenos;  
que el Señor, el Altísimo, es terrible  
y de toda la tierra, rey supremo.

**R. Entre voces de júbilo, Dios asciende a su trono. Aleluya.**

Entre voces de júbilo y trompetas,  
Dios, el Señor, asciende hasta su trono.  
Cantemos en honor de nuestro Dios,  
al rey honremos y cantemos todos.

**R. Entre voces de júbilo, Dios asciende a su trono. Aleluya.**

Porque Dios es el rey del universo,  
cantemos el mejor de nuestros cantos.  
Reina Dios sobre todas las naciones  
desde su trono santo.

**R. Entre voces de júbilo, Dios asciende a su trono. Aleluya.**

## Segunda Lectura: Efesios 1, 17-23

Hermanos: Pido al Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, que les conceda espíritu de sabiduría y de revelación para conocerlo. Le pido que les ilumine la mente para que comprendan cuál es la esperanza que les da su llamamiento, cuán gloriosa y rica es la herencia que Dios da a los que son suyos y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros, los que confiamos en él, por la eficacia de su fuerza poderosa. Con esta fuerza resucitó a Cristo de entre los muertos y lo hizo sentar a su derecha en el cielo, por encima de todos los ángeles, principados, potestades, virtudes y dominaciones, y por encima de cualquier persona, no sólo del mundo actual sino también del futuro. Todo lo puso bajo sus pies y a él mismo lo constituyó cabeza suprema de la Iglesia, que es su cuerpo, y la plenitud del que lo consuma todo en todo.

Palabra de Dios.

**R. Te alabamos, Señor.**

## Evangelio: Lucas 24, 46-53

En aquel tiempo, Jesús se apareció a sus discípulos y les dijo: “Está escrito que el Mesías tenía que padecer y había de resucitar de entre los muertos al tercer día, y que en su nombre se había de predicar a todas las naciones, comenzando por Jerusalén, la necesidad de volverse a Dios para el perdón de los pecados. Ustedes son testigos de esto. Ahora yo les voy a enviar al que mi Padre les prometió. Permanezcan, pues, en la ciudad, hasta que reciban la fuerza de lo alto”. Después salió con ellos fuera de la ciudad, hacia un lugar cercano a Betania; levantando las manos, los bendijo, y mientras los bendecía, se fue apartando de ellos y elevándose al cielo. Ellos, después de adorarlo, regresaron a Jerusalén, llenos de gozo, y permanecían constantemente en el templo, alabando a Dios.

Palabra del Señor.

**R. Gloria a ti, Señor Jesús.**



# MEDITACIÓN: YO ESTARÉ CON USTEDES SIEMPRE

(a través de los ojos  
de Jesús)

estaba sentado  
en lo alto  
de la montaña  
esperando por  
la multitud  
ahora les voy  
a decir adiós  
de mis amigos  
siempre es difícil  
con muchas cosas  
no se pudieron decir  
con muchas que  
hacer se que  
habían lagrimas

sentados en oración  
una mañana  
nítida y clara  
el cielo despejado  
recordando  
los eventos de  
la semana pasada

no podré ir  
a la casa de mi padre  
con tanto peso  
en mi corazón  
con el dolor del soldado  
que me había golpeado  
en mi costado  
con el dolor  
del corazón  
que cargaba  
con la culpabilidad  
del que hizo llorar  
a mi madre  
tan brutalmente  
azotado y golpeado  
una gran parte  
de su dolor  
fue dirigido hacia mi

entonces anoche  
visité al soldado

dachaus  
y le dije:  
no tengas miedo  
no soy un fantasma  
estoy aquí para  
sanar tu dolor  
el dolor que  
mantienes  
dentro de ti  
el dolor que  
te causa que  
influyes dolor  
a otros

dachaus  
yo te perdono  
por el daño que  
me hiciste a mi  
y a mi madre  
conozco la pesadez  
que sientes  
el peso de tu culpa  
por apuñalarme  
en mi costado

dechaus  
estoy aquí para  
traerte la sanación

llanto  
lagrimas calientes  
corrientes y húmedas  
golpeando y  
mezclándose  
con el suelo rojo  
una puerta cerrada  
en el corazón  
de dechaus  
se abrió y  
el dolor fue saliendo  
hacia el suelo

Jesús  
tengo muchísima  
culpa de  
aquella noche  
yo te vi morir

en la cruz  
en frente de tu madre  
me recuerda a mi  
propio hermano  
la noche en  
que él murió  
mientras yo lo  
miraba indefenso  
podía sentir el odio  
creciendo lentamente  
aquella noche

estábamos sentados  
en el parque  
enfrentados  
por un rival  
de la pandilla  
estaba buscando  
a mi hermano  
me levante por él  
enfrentando  
al enemigo  
mientras disparos salieron  
después me encontré  
cubriendo a  
mi hermano  
con sangre  
corriendo sobre  
mis manos  
mezclándose con  
las lagrimas sobre  
el suelo mojado

Jesús  
mis acciones de ira  
de aquel día  
cuando asesinaron  
a mi hermano  
es el dolor que  
hasta el día de hoy  
todavía cargo  
dentro de mi

dachaus  
se de tu dolor  
la forma en que  
tu culpabilidad

te hace actuar y  
como te atrapa  
en un ciclo  
de violencia  
es por eso  
que estoy aquí  
para decirte que  
te perdono  
se que necesitas  
sanación  
estas heridas  
en mi costado pueden  
también sanar  
si compartes conmigo  
tu dolor no tienes  
que llevarlo  
dentro de ti  
yo te perdono

ahora en lo alto  
de esta montaña  
con los discípulos  
es el tiempo  
de regresar  
con mi padre

estoy seguro que  
ellos continuaran  
la misión  
de sanación,  
de perdonar  
aun a aquellos  
en tu contra

no tengan miedo  
de compartir  
su dolor conmigo  
unos con otros

yo estaré con ustedes  
siempre conozco  
su dolor y  
yo siempre  
los perdonare



**REFLEXIÓN:** Yo recuerdo una ocasión cuando cargué un peso en mi vida y Dios me ayudó...  
Yo recuerdo... Yo recuerdo...

### **PADRE NUESTRO**

**Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación, y libramos del mal.**

**R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre Señor. Amén.**

### **SIGNO DE PAZ**

Jesús, que dijiste a tus apóstoles:  
“La paz les dejo, mi paz les doy.”  
No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu iglesia y, conforme a tu palabra, concédela nos la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes.  
**R. Y con tu espíritu.**

### **CORDERO DE DIOS**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **ten piedad de nosotros.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **ten piedad de nosotros.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **danos la paz.**

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

**Señor, yo no soy digno de que vengas a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanar mi alma.**

### **COMUNIÓN**

#### **ORACIÓN FINAL**

Oremos juntos:

Dios,  
Tú nos enviaste a tu Hijo como un regalo maravilloso y nos dio su bendición de misericordia. Que sus grandes obras nos inspire a cambiar ser más como él. Hemos visto todo lo que ha hecho y creemos. Te pedimos que podamos aceptar su invitación y seguirlo.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. **R. Amén.**

